



El Cristiano Saludable

Introducción

Estudio 1: La Salvación y la Seguridad Eterna

Curso de Discipulado Básico

Larocamiami.com

Rev. 3-10-2010

El Cristiano Saludable

Introducción

Dios desea que sus hijos tengan vidas llenas de propósito y de bendición. Dios nos salvó con un propósito eterno y valioso según 2 Tim 1:9 que lee “quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos”. El cristiano que tiene una vida espiritual saludable y estable, vive gozoso y satisfecho de su relación con Dios. A todo cristiano que camina diariamente con Dios se le nota la frescura y los frutos de una vida dedicada a Él.

Ese propósito se ve reflejado en Hechos 2:42 donde dice que los cristianos de Jerusalén “perseveraban en la doctrina de los apóstoles” y eso nos indica que era muy importante para ellos aprender y estudiar las escrituras. Los cristianos saludables de la primera iglesia estudiaban y profundizaban en las enseñanzas de la Biblia y por eso se hizo esta serie, en el

espíritu de querer imitar y copiar a nuestros hermanos del primer siglo.

Esta serie es una colección de estudios básicos de las doctrinas más fundamentales que todo discípulo debe estudiar, creer y obedecer.

La meta principal de todo cristiano para su vida es ser más y más como Jesús y esto es precisamente lo que dice el pasaje a continuación:

“Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo”.
Efesios 4:13-15

Los principios para los estudios de esta serie son sacados del pasaje en el libro de Hechos 2:40-47:

“Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”.

Este pasaje nos da una ventana a las 7 actividades más fundamentales que practicaban los cristianos del primer siglo:

1. La Salvación y la seguridad de tenerla
2. El Bautizo

3. Devotos a la Biblia
4. Devotos a la oración
5. Cometido a la iglesia local
6. Devotos a dar y compartir de sus bienes materiales
7. Evangelizar y discipular a otras personas

Es nuestro deseo que toda persona que haga estos estudios sea impactada por Dios con Su palabra y que lo que aprenda se convierta en su base doctrinal y teológica para toda la vida.

Los pastores

LA SALVACIÓN

Tu decisión de confiar en Jesucristo como único y suficiente salvador personal es la decisión más sabia y trascendental que jamás hayas hecho y es sumamente importante que entiendas el verdadero significado de lo que ha pasado en tu vida.

El propósito de esta lección es explicar brevemente lo que te ha pasado espiritualmente y cómo esta decisión ha cambiado tu relación con Dios.

1. Hay sólo dos tipos de personas en el mundo: los salvos y los no salvos (condenados).

a. Familia de Adán: Los no salvos

I. En el libro de Efesios 2:1-9 dice que eres salvo por la fe en Jesús. Y en Juan 3:16-18 nos habla de los no salvos o condenados.

- II. Todos entramos en esta familia por el nacimiento natural a través de nuestros padres humanos, que son descendientes de Adán y Eva. En Génesis 5:3 nos enseña que nosotros somos los descendientes de Adán y nacemos "a su semejanza"; esto se refiere a tu naturaleza pecaminosa.

- III. Al ser concebidos heredamos la naturaleza pecaminosa de nuestros antepasados Adán y Eva. En el libro de Romanos 5:12 leemos: "Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre (Adán) y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron".

- IV. Romanos 5: 12 también te dice que como resultado del pecado estás sentenciado a muerte espiritual. Lee Romanos 6:23 y 1 Cor. 15:22.

b. La familia de Dios

- I. Juan 1: 12-13 lee “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre (esta es tu decisión al confiar en Jesucristo como tu Salvador) les dio potestad de ser hechos hijos de Dios: (así entras en la familia de Dios) los cuales no son engendrados de sangre ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, (no es un nacimiento físico) sino de Dios”.
- II. También entras a la familia de Dios por medio de un nacimiento espiritual por voluntad de nuestro Padre celestial. Juan 3:3 leemos que “de cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”.
- III. Este nuevo nacimiento te hace miembro de la familia de Dios así como tu nacimiento físico te puso en la familia de tu padre. Ahora eres Hijo de Dios por nacimiento espiritual.

- IV. Como resultado de tu nuevo nacimiento, heredas la naturaleza divina de Dios y ahora tienes vida eterna.

Considera los siguientes versos:

Juan 6:47: “El que cree en mí, tiene (presente) vida eterna”,

Juan 3:36: “El que cree en el Hijo tiene (presente) vida eterna” y 1 Juan 5:12 “El que tiene al Hijo, tiene (ahora mismo) la vida”.

- V. El pertenecer a la familia de Dios te separa de la familia del diablo.
- VI. Tu cuerpo es ahora templo del Espíritu Santo. El Espíritu Santo de Dios vive dentro de ti.
1 Corintios 6:19.
- VII. 2 Corintios 6:14-18 le enseña al cristiano que esta supuesto a ser diferente del no-creyente (incrédulo).

c. Tu nueva vida está claramente descrita en 2 Corintios 5: 17-18: “De modo que sí alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo”.

2. ¿Cómo es ahora mi relación con Dios?

a. Tú eres Su hijo y Él es tu Padre celestial. 1 Juan 2:1 dice: “Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el Justo”.

b. Ahora que eres salvo, Dios ya no te ve como pecador sino como hijo.

c. Esta relación es explicada por medio de la relación terrenal de un padre con su hijo.

- Un buen padre ama y cuida a su hijo. 1 Pedro 5: 7.
- Un buen padre protege a su hijo. Mateo 18:6.

- Un buen padre provee para su hijo. Filipenses 4:19.
- Un buen padre guía y enseña a su hijo. Juan 14:26.
- Un buen padre ayuda a su hijo. Isaías 41:10.
- Un buen padre anima a su hijo. Mateo 3:17.
- Un buen padre corrige y disciplina a su hijo.
Hebreos 12:5-11.
- Un buen padre alimenta a su hijo. Mateo 4:4.
- Un buen padre tiene un plan para su hijo.
Romanos 8:28-29.
- Un buen padre siempre busca, perdona y recibe a su hijo. Lucas 15:11-31.
- Un buen padre nunca hace nada con el propósito de herir a su hijo. El sólo hace y permite aquellas cosas y situaciones que ayudan a su hijo a crecer y madurar. El objetivo es que el hijo llegue a ser la persona que Él quiere que sea y que desarrolle su máximo potencial. Tu Padre celestial trabaja de la misma forma, con la gran diferencia de que su manera es perfecta. Dios nunca comete errores al

tratar con sus hijos. Mateo 7:11 dice que “pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenos dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?”.

3. Tú no pierdes la naturaleza pecaminosa y no dejas de pecar después de nacer de nuevo espiritualmente.

a. Esto es obvio, puesto que aún sigues fallando.

b. Tú tienes ahora dos naturalezas:

I. La vieja naturaleza es: física, pecaminosa, imperfecta y a la imagen de Adán.

II. La nueva naturaleza es espiritual, perfecta y hecha a la imagen de Dios.

Las dos naturalezas siempre están presentes y están batallando constantemente. La naturaleza que controla es la que alimentos más. Lee las siguientes citas Bíblicas: Col. 3:5-10, 2 Corintios 4:14-18.

4. Preguntas para reflexionar:

a. ¿Volveré a pecar después de ser salvo?

Sí, recuerda que aún tienes la vieja naturaleza.

Lee Romanos 7:25

b. ¿Cómo afecta mi pecado la relación con mi Padre?

Dios no te echa fuera de su familia pero tu comunión práctica con Él queda afectada. Cuando pecas, Él te disciplina como hijo que eres y con el fin de restaurar la relación. Lee Hebreos 12:5-11

c. ¿Qué debes hacer cuando pecas?

Admite y confiesa a Dios tu pecado y cree que la sangre de Jesucristo te limpia y perdona. Lee 1 Juan 1:6-10 y Proverbios 28:13.

Examen

1. ¿Cuáles son los dos tipos de personas que hay en el mundo?
2. ¿Cómo es que una persona entra en la familia de Dios?
3. ¿Por qué la gente está sentenciada a morir después de su nacimiento físico o primer nacimiento?
4. Menciona tres versículos que prometen vida eterna.
5. Ahora Dios trata contigo como su _____ en lugar de cómo un _____.

6. Tu nueva relación con Dios puede ser comparada con la relación de un hijo con su padre terrenal. Menciona varias maneras de cómo Dios te trata ahora como su hijo.

7. Explica brevemente las dos naturalezas que ahora tienes.

8. ¿Cuál es la razón de que una naturaleza prevalece sobre la otra naturaleza?

9. Cuando un cristiano escoge continuar en un pecado en particular, ¿qué hace Dios?

10. De acuerdo con 1 Juan 1: 9, cuando confesamos nuestros pecados a Dios, Él nos _____ y nos _____ de toda maldad.

Versículos claves para memorizar:

Romanos 5:12, Juan 3:3 y 1 Juan 1:9.

Notas

LA SEGURIDAD ETERNA

Una vez que recibes la salvación que es por gracia por medio de la fe en Cristo Jesús, es muy importante que entiendas cómo esa decisión cambia toda tu vida.

Sabemos que sólo hay dos grupos de personas: los salvos y los no-salvos. Aprendimos que nacemos con la naturaleza pecaminosa, separados de Dios, y que nacemos en la familia de Dios cuando recibimos a Jesucristo como nuestro Salvador personal (Juan 1: 12-13). En esta sección estudiaremos sobre la posición del nuevo creyente en la familia de Dios así quedará establecido claramente la seguridad eterna del cristiano.

1. Nuestro Señor Jesucristo habló sobre el tema de la seguridad eterna de nuestra salvación:
 - a. Jesucristo prometió su perdón eterno en el pasaje que lee “y al que a mi viene, no lo echo fuera” (Juan 6:37). Dios no te arrojará jamás de su familia bajo ninguna circunstancia o pecado.
 - b. Juan 10:27-29 establece claramente que estás en Su mano y en la mano de Su hijo Jesús y que nada ni nadie puede hacer que pierdas la salvación. Dios, tu padre, es mayor que cualquier hombre y ningún hombre puede arrebatarte de Su mano.

2. Dios no me arrojará de su familia y ningún hombre podrá arrebatarme de la mano de Dios, pero ¿podré hacer algo que cause que pierda mi salvación?
 - a. En el libro de Efesios 2:8-9 dice que la salvación es por gracia por medio de la fe, y no por obras. Esto es un regalo de Dios. Ningún hombre puede perder su salvación por sí mismo porque ningún hombre ganó su salvación.
 - b. En Gálatas 3:10 y en Santiago 2: 10 leemos que si tuviéramos que hacer algo para ganar o mantener la salvación, la perderíamos fácilmente. Sin embargo, 2 Timoteo 1:12 nos asegura que es Jesucristo quien nos guarda y no nosotros mismos.
 - c. También en Gálatas 2:21 dice claramente que si por las cosas que hacemos somos justificados, entonces Jesucristo murió innecesariamente.
3. Nada ni nadie pueden hacer que tú pierdas la salvación. Dios dice en Romanos 8:38-39: “Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”. Nada de las cosas que están en la lista de esos versículos te pueden separar de Dios. Esta lista lo incluye todo.

4. Preguntas para reflexionar:

a. ¿Cómo puedo saber con seguridad que soy salvo?

1 Juan 5:13 leemos: “Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios para que sepáis que tenéis vida eterna”. Simplemente cree en esa promesa. Ten fe en que Dios no miente ni habla en vano.

b. ¿Qué pasa si no me siento salvo?

Tu salvación no está basada en sentimientos. Está basada sobre el hecho objetivo de la veracidad de la palabra de Dios.

- I. 1 Juan 3:20 dice: “Pues si nuestro corazón nos reprende (si pensamos o nos sentimos no salvos), mayor que nuestro corazón es Dios, y Él sabe todas las cosas”. Dios sabe si eres salvo.
- II. Tito 1:2 dice que “la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos”. Dios ni miente ni juega bromas pesadas.

Examen

1. ¿Cuál es la promesa que podemos clamar en Juan 6:37?

2. En Juan 10:27-29 Dios dice que ningún hombre puede causar que pierda la salvación. ¿Por qué?

3. Nada que tú hagas puede hacer que pierdas la salvación.
¿Qué enseñanza aprendemos en los siguientes versículos?
 - a. Efesios 2:8,9

 - b. 2 Timoteo 1: 12

 - c. Gálatas 2:21

4. ¿Puede haber algo o alguien que te pueda separar del amor de Dios?

5. ¿Cuál pasaje de las escrituras te promete vida eterna?

6. ¿Qué te enseñan los siguientes versículos acerca de la promesa de la vida eterna?

a. 1 Juan 3:20

b. Tito 1:2

c. 1 Juan 2:25

Versículos claves para memorizar:

Efesios 2:8-9; 1 Juan 2:25; 1 Juan 5:13.

Notas